

EL PACTO: DIOS BUSCA

Bueno, ya hemos hablado de Dios y cómo Dios está y revelándose a sí mismo. También, cómo creó un ambiente perfecto para nosotros y el deseo de Dios es tener una relación con nosotros, pero le traicionamos a él. Así que, lo que quiero hacer es traerte emocionalmente a un lugar dónde puedes pensar y mirar a cosas por el punto de vista de Dios por un momento. Y mirar por el punto de vista de otras personas se llama empatía. Últimamente es la habilidad de sentarse en el lugar de otra persona y mirar lo que mira y sentir lo que siente. Voy a preguntarte, ¿Quién te ha traicionado? Traición. Lo que ha hecho esa persona es inexcusable, inexplicable y es terrible. Es un rompimiento, una violación y un horror. ¿Quién te ha traicionado? Ahora considera por un momento que hemos traicionado a Dios y la gente que peca contra nosotros, así que no solo estamos pecando contra un pecador imperfecto, pero estamos pecando contra un Dios perfecto. Nos rebelamos contra la fuente del amor y la vida. Nos autodestruimos y últimamente por eso Jesús vino. Él vino para salvarnos de Satanás, el pecado, la muerte, el infierno, y la ira de Dios y para salvarnos de nosotros mismos. ¿Cómo has respondido a la traición? Y después considera por un momento que Dios respondió a nuestra traición con gracia. Dice en Génesis tres, después de que nuestros primeros padres pecaron, Dios llegó. Eso es gracia. Él llegó. Podría haber abandonado a Adán y Eva. A veces, cuando alguien nos traiciona, lo hacemos, le abandonamos. Decimos, «Estoy harta de ti». Pero Dios viene, y no solo viene sino también busca a aquellas personas que están escondiéndose de él. No solo eso, sino también les llama para comunicarse con ellos. También, Dios cubre su desnudez, remordimiento, y culpa. Dios les promete que Jesús venga para arreglar el caos en el mundo. Eso es la gracia de Dios. El lenguaje para su gracia es pacto. Es el lenguaje de la Biblia para una relación. Es cómo Dios persigue a sus traidores. Quiero enfatizar este punto otra vez para que podamos entender y apreciar el significativo de la gracia de Dios y su pacto con nosotros porque solemos pensar en su gracia de nuestro punto de vista. Pensamos, «Yo he pecado, Dios dame gracia». Imagina que Dios no te debe nada. Piensa en esto, cuando los demonios cayeron, Dios no les persiguió por una relación de pacto amorosa y no les prometió que Jesús viniera para ellos. Dios dio estas cosas a su familia humana que no dio a su familia divina. Eso es un pacto. El pacto es el lenguaje de la Biblia para las relaciones. Ahora, quiero hacer la pregunta sobre el problema de la maldad porque vamos a hablar sobre cómo Dios vence la maldad con una relación amorosa.

Para responder a esto, tenemos que hablar sobre por qué hay un problema con la maldad desde el principio. El problema de la maldad es un problema en cada religión, con cada filósofo y cada ideología. Si quieres estudiar este concepto en más detalle, busca la palabra «teodicea». Esta palabra nos ayuda a responder a esta pregunta, «¿Si Dios es todopoderoso, omnisciente, y todo bueno, por qué hay sufrimiento y maldad en el mundo?» ¿Has enterrado a un ser querido y has preguntado a Dios, «¿Por qué buena gente muere y mala gente vive por mucho tiempo?» o «¿Por qué malas cosas pasan a buena gente y buenas cosas pasan a mala gente?» o «¿Si Dios es real, por qué parece el mundo cómo lo es?» o finalmente, «¿Por qué siente mi vida cómo lo es?»

Hay seis opciones para como podemos responder a estas preguntas. La primera opción es el ateísmo que dice que no hay un Dios. Dice que solo hay un mundo físico, no un mundo sobrenatural. Por lo tanto, todo es causa-efecto. Desde entonces no hay nadie fuera del mundo que puede rescatarnos, ayudarnos, o arreglar nuestros problemas. Estamos solos, sin ayuda. Por eso, el resultado del ateísmo es la desesperación y el suicidio.

La segunda opción es el diosismo finito que enseña que hay un dios, pero no es todopoderoso. Dios es amor y ve nuestros problemas, pero no puede arreglarlos o ayudarnos. Dios está peleando, pero está perdiendo la lucha. No es todopoderoso ni omnisciente, significando que Dios no puede ver el futuro así que cuando pasan cosas, está asombrado como nosotros. Él está reaccionando a la situación en la misma manera como nosotros. Este concepto está llamado diosismo evolutivo, del cual es una vista evolutiva de Dios. También hay una herejía cristiana que enseña la misma cosa, llamada teísmo abierto. Enseña que el futuro está disponible a dios, pero no lo sabe. Eso no es cierto. Dios ve todo lo que pasó y todo lo que pasará. Sabe el fin al principio. Él es la Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. ¿Sabes que 25% de la Biblia fue escrito en una manera profética que predecía el futuro. Hablamos más de esto en lecciones futuros. Recuerden que Dios no solo sabe el futuro sino también reina sobre ello.

Recientemente, yo miraba la televisión con mi esposa Grace y cambiábamos entre dos canales porque no queremos mirar los anuncios. «¿Quién lo hice la misma cosa?» Así que mirábamos una biografía acerca de la Segunda Guerra Mundial y el otro canal era las noticias por las tardes de cosas que están pasando hoy en día. Mientras mirábamos las noticias por las tardes, estábamos molestos por todo lo que estaba pasando. Pero mientras mirábamos la biografía de la Segunda Guerra Mundial, no sentábamos molestos porque ya ha pasado y sabemos cómo termina. Para Dios, todo lo que pasa es como un canal de la historia del mundo. Cuando Dios ve algo, ve lo que ya había visto. Sabe todo.

La tercera opción es el panteísmo o pantenteísmo que enseña que dios no es todo bueno y que dios está en todo o todo es dios. No hay un Dios además del mundo. Dios es una energía o una fuerza viviente y impersonal en vez de un ser personal. Esta fuerza impersonal trabaja por los ríos, los árboles, y los animales y todos nosotros tenemos nuestros propios espíritus. También, diría que dios no es bueno. Por eso el símbolo del panteísmo o pantenteísmo es, por ejemplo, como el yin y yang, con los colores negro y blanco para mostrar que dios es ambos bueno y mal. También enseña que no hay ningún sufrimiento en la maldad. Algunas panteístas o pantenteístas creen en la filosofía del subjetivismo. Dirían que tus problemas son una forma de sufrimiento por tu punto de vista, pero no están de acuerdo. Piensen que es causa-efecto. También, otras religiones, como el budismo, enseñan que el sufrimiento es una ilusión y necesitas negar el sufrimiento. Pero la Biblia dice que, «Dios todavía no está terminado, así que vive por la fe, no por la vista». Como si estamos mirando una película y está deprimida y no hay esperanza, pero al final el héroe viene y rescata el mundo y pensamos en cuán maravillosa fue el final. Eso es la trama de la Biblia. Jesús es el héroe que nos rescata de este mundo, Satanás, y sus demonios que están intentando a convencernos a juntar su rebelión contra Dios. Necesitamos un héroe, un salvador, alguien que está fuera de nuestro mundo. Este es la base por la narración

contemporánea que podemos ver en todas las películas superhéroes, especialmente esas de Marvel o DC. Yo creo que cada persona que compra una entrada para mirar estas películas realmente quiere Jesús aunque no lo sabe. Así que la trama de la Biblia es que Dios va a arreglar todos los problemas y hasta que lo haga, necesitamos confiar en Él. Eso es la fe. Fe significa que podemos confiar en el Dios que sabe el futuro cuando nosotros no podemos saberlo.

Ahora voy a hablar sobre algunos versículos que abordan este tema. El primer versículo es Romanos 8:28, «Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman y son llamados según el propósito que él tiene para ellos». ¿Qué hace Dios? Hace que todas las cosas cooperan. ¡Qué alentador! Cosas horribles han pasado a algunas personas, pero Dios hace que todas las cosas cooperan para el bien. Dios es tan bueno que puede usar el mal para lograr el bien. No significa que Dios causa al mal, pero que Dios tiene control sobre el mal. Te daré un ejemplo, la peor cosa que pasó fue el asesinato de Jesús. ¿Y qué fue la mejor cosa que pasó? El asesinato de Jesús. Fue mal, pero Dios lo usó para el bien. En la cruz, vemos a Satanás, las ataques, la muerte, la destrucción, y el triunfo de Dios sobre todo el mal. En Génesis 50 hay una historia de un hombre que se llamaba José. Tenía hermanos que estaban celosos de él. Lo tiraron en un hoyo para morir y lo vendieron como un esclavo. Muchos años después, José se fue de un hoyo a un palacio a una cárcel y regresó a un palacio de nuevo. Tenía mucho poder en su posición en el palacio y sus hermanos llegaron al palacio en una situación desesperada. Necesitaban ayuda financiera. En vez de tratarlos con rencor y indignación, los trataban con gracia y misericordia. Cuando los hermanos se dieron cuenta de que era su hermano José, estaban preocupados que se vengaría de ellos. Pero José no lo hizo. Esta es una de las historias más hermosas de perdón y reconciliación en toda la Biblia y da esperanza para nuestras familias. José le dijo a sus hermanos, «Que hicieron fue mal. Hicieron que hizo Satanás. Tramaron un plan para destruirme». Eso es el mal. Es importante que usemos este lenguaje para que podamos identificar cosas que son verdaderamente malos y no solamente una alternativa a la cosa buena. Debemos poder decir que el asesinato de los bebés que ya han nacido es mal. Pura maldad. Justo usamos la palabra y llamamos lo que es. No es una elección, es un acto del mal. Regresando a José, leemos que José respondió a ellos y les dijo «Ustedes se propusieron hacerme mal, pero Dios», este es la clave, «Pero Dios dispuso todo para que pudiera salvar la vida de muchas personas. No, no tengan miedo». Siguió hablando, «No voy a castigarlos, voy a alabar a Dios porque él es más grande que ustedes y es mejor que ustedes. Él tiene gracia para todos nosotros». ¡Qué increíble!

Ahora quiero darte una analogía. Había un grupo se llamaba los Puritanos que usaba la analogía de un telar. Si tu tejas, vas a entender lo que digo. Yo no tejo, ¡que sorpresa! No soy muy taimado. Sin embargo, la analogía es que cuando miras al fondo del telar, ¿qué ves? Ves muchos nudos. No hay un estampado, es caos y no es atractivo. Pero cuando miras la superficie del telar es más atractivo, de hecho, es un estampado bellissimo. Nuestra vida en la tierra es como un telar. Estamos viviendo debajo del sol, para citar a Eclesiastés, o debajo del telar y miramos hacia arriba y vemos el fondo del telar. El fondo parece como el mundo en que hay caos, hilos sueltos, destrucción, tristeza y dolor. Pero vendrá un día cuando estarás sentado al lado de Dios y

mirarás hacia abajo a tu vida y la historia de la humanidad. Entonces, te darás cuenta de que él había estado tejiendo un tapiz bonito. Hay que tener fe y confiar en lo que no puedes ver. ¿Tiene sentido?

La respuesta al pecado es un pacto. Una relación con Dios. Dios habla sobre su pacto en Génesis 17:7, que dice, «Yo confirmaré mi pacto contigo y con tus descendientes después de ti, de generación en generación». Dios está diciendo que, «Voy a tener una relación contigo, voy a bendecirte, y voy a cumplir esta promesa para siempre». La pregunta es, ¿Por qué? Porque Dios es bueno. Somos malos, pero Dios es bueno. El bueno de Dios es más grande y mejor que el mal de nosotros. Estas son las buenas noticias del cristianismo. Levítico 26:12 dice, «Caminaré entre ustedes». Ese es una relación. Soy un padre y tengo cinco hijos. Me encanta estar con mis hijos, con mi familia. Dios es un padre también. Le encanta estar con sus hijos y con su familia. La Biblia dice que Dios «está entronizado en las alabanzas de su pueblo». Cuando la familia se reúne, el Padre quiere estar presente. Dice, «Caminaré entre ustedes y seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo». Este es un refrán repetido por todo el Antiguo Testamento. Dios dice, «Busco una familia, seré su padre, ustedes serán mi familia». Este concepto refiere a la Trinidad. Dios siempre busca amor, busca una relación, y busca un pacto, no porque necesita estas cosas sino porque es quién él es. Voy a pasar toda la eternidad tratando de entender esta verdad. ¿Dios, por qué amas a gente que no te ama a ti? ¿Por qué buscas a gente que no te busca a ti? ¿Por qué soportas a gente que te traiciona a ti? ¿Por qué perdonas a la gente que te desobedece? ¿Por qué bendices a gente que te daña a ti? Alguna gente dirá que, «Dios nos escoge porque somos buenos», yo diría que «No, Dios nos escoge porque él es bueno». Ese es la familia de la Biblia.

Así que este concepto de un pacto aparece cientos de veces en la Biblia. La palabra hebrea es «beret» y está traducida a un amor de pacto, el cariño, la misericordia, el amor resuelto, la devoción leal, el amor, el compromiso, la lealtad, la paciencia, y la confiabilidad. Hay una Biblia para niños llamada “La Biblia del libro de cuentos de Jesús” y explica el pacto de Dios como el amor que nunca para, nunca se da por vencido, nunca rompe, y el amor que ama por siempre. Cuando mis hijos eran niños, yo les arropaba a ellos en la cama y les leía esa Biblia, y leíamos este refrán sobre el pacto muchas veces. Dios te ama con un amor que nunca para, nunca se da por vencido, nunca rompe, y con el amor que ama por siempre.

Ahora hay ocho cosas que un pacto revela sobre Dios. Número uno, Dios es relacional. ¡Guau, Dios es tan relacional! Quiere tener una relación contigo. Dios es gracioso. No necesita nada de nosotros. Él da en vez de llevar. Número tres, Dios es soberano. Él inicia la relación y respondemos a él. Podemos ver este tipo de relación con Adán y Eva. No buscan a Dios, Dios busca a ellos. También Dios es Señor. Él tiene la autoridad y está confirmando su pacto contigo. Está encargado. Número cinco, Dios es santo. A veces en el Antiguo Testamento, había un sacrificio cuando fue hecho un pacto. Literalmente se llamaba «el corte de un pacto». Por ejemplo, dos familias hacen un pacto y sacrifican un animal como un símbolo de su lealtad a la otra familia. Entonces las familias pasan entre ambas partes del animal cortado declarando a Dios, «Si yo traiciono a este pacto, me daña en la misma manera como el animal cortado». Por eso el tema de la sangre es un tema repetido en la Biblia porque significa que el pacto está

cortado en la sangre. Este tema sigue al Nuevo Testamento con la sangre de Cristo en la cruz. Número seis, Dios es amoroso. Él bendice, es gracioso, amable y amoroso. Número siete, él es justo y resuelve nuestro pecado. Y número ocho, Dios es inagotable en su habilidad de buscar una relación de pacto con su pueblo. En todas nuestras relaciones, vamos a agotar a otra persona. ¿Cuántas personas están casados y dicen que están agotados de su esposo/a y no pueden dar nada más a la relación? Esto no es cierto con Dios. El amor de Dios nunca se queda. La gracia de Dios nunca se queda. La energía de Dios nunca se queda ni su paciencia, ni su preocupación con nosotros. Dios es inagotable en su habilidad de buscar una relación de pacto con su pueblo.

Hay varios pactos en la Biblia. Dios hace estos pactos con representantes de parte de los grupos de personas. El primer pacto está llamado el Pacto de Adán. Era el pacto entre Dios y Adán que está mencionado en Génesis 1 y 2 y Oseas 6:7. El mediador del pacto era Adán y era el representante de la humanidad. Dios quiere tener un pacto con la humanidad por Adán. Dios dio a Adán una bendición: «Sean fructíferos y multiplíquense. Llenen la tierra y gobiernen sobre ella». También le dio algunas condiciones, o maldiciones, si no honra el pacto: «Puedes comer libremente del fruto de cualquier árbol del huerto, excepto del árbol del conocimiento del bien y del mal». Además, hay una señal del pacto y era el Sabbat. En ese día se suponía cesar a trabajar para mostrar que era el pueblo de Dios y que era separado del resto del mundo. La comunidad del pacto es el matrimonio. Un hombre y una mujer se consuman su pacto. Ese es el significado del matrimonio. El pacto y la consumación. Finalmente, Dios dio a Adán la promesa de Jesucristo. Génesis 3:15 dice que últimamente entre la descendencia de una mujer vendría un hijo varón. La cosa interesante aquí es que todas las genealogías en el Antiguo Testamento mencionan los padres, porque la Biblia es patriarcal. Sin embargo, con la promesa de Jesús, llamada el proto-evangelium en el primer evangelio en Génesis 3, vendrá como un hijo varón por una mujer. No mencionó su padre porque Jesús no tiene un padre terrenal. La promesa fue hecha que Jesús viniera para arreglar todos los problemas y para establecer la relación del pacto.

El próximo pacto es el Pacto de Noé. Noé y su familia son los mediadores para toda la humanidad. Dios les dio a ellos las siguientes bendiciones: la gracia para la vida y los hijos y fueron perdonados de la inundación. Las condiciones de este pacto eran no asesinar o quitar las vidas inocentes y se puede encontrarlas en Génesis 6 y 9. Internamente, la señal fue la fe y externamente fue el arco iris. Dios dice que el arco iris fue su promesa a nunca más inundar la tierra. Y como yo he dicho antes, Dios crea y Satanás falsifica. Satanás ha falsificado el arco iris también. Es una falsificación demoníaca. Además, la comunidad del pacto es la familia y la promesa es la venida de Jesús como el salvador del mundo.

Quiero hablar en más detalle sobre Noé, así que si tienes una Biblia, da una vuelta al capítulo seis de Génesis. ¿Cuántas personas han oído de la historia de Noé en esta manera? Noé era un buen hombre quién recibió el arca y los hombres malos tuvieron que nadar. ¿Cuántas personas han oído una historia como así? La moraleja de la historia es ser un buen hombre. Tengo otra pregunta, ¿Qué tipo de hombre era Noé? ¿Un hombre justo o injusto? Él era injusto y ganó el favor de Dios. Yo leía esta historia a mis niños en la Biblia para los niños y siempre estaba equivocada. Me molestaba tanto que yo usaba un marcador permanente para editar todas

la Biblias de mis niños en nuestra casa. No estoy bromeando, puedes hacer una pregunta a mis niños. Voy a decirte la historia correcta. Génesis 6:5 dice que, «El Señor vio la magnitud de la maldad humana en la tierra y que todo lo que la gente pensaba o imaginaba era siempre y totalmente malo». No hacía mucho tiempo desde que Dios creó el mundo y lo llamó «muy bueno» pero todo el mundo se convirtió en gente pecadora. Génesis 6:6 dice que, «El Señor lamentó haber creado al ser humano y haberlo puesto sobre la tierra. Se le partió el corazón». Necesitas saber que el pecado no solamente rompe las leyes de Dios pero se le parte el corazón. Si tienes niños, tu entiendes que la rebelión de tu niño te parte el corazón. Dios es un padre también con el corazón de un padre. Cuando rebelamos contra él, se le parte el corazón. Dios sigue diciendo en Génesis 6:7, «Borraré de la faz de la tierra a esta raza humana que he creado. Así es, y destruiré a todo ser viviente: a todos los seres humanos, a los animales grandes, a los animales pequeños que corren por el suelo y aun a las aves del cielo. Lamento haberlos creado». Dios decide a comenzar de nuevo con Noé y su familia.

El próximo versículo dice, «Pero Noé encontró favor delante del Señor». La palabra «favor» es la palabra hebrea para gracia. Todo el mundo era un pecador, incluyendo Noé, pero Noé recibió el favor, o gracia, de Dios. El versículo siguiente dice que, «Noé era un hombre justo». ¿Era justo por causa de su comportamiento o de la gracia de Dios? Era justo por causa de la gracia de Dios. Entramos en una relación del pacto con Dios en la misma manera. Por gracia. Estamos parte de una familia caída aquí en la tierra, pero Dios sabe nuestros corazones, ve nuestros actos, oye nuestras palabras y sabe nuestras motivaciones. Se le parte el corazón. Pero él dice que, «Voy a darte gracia para que puedas ser justo». ¿Qué recibimos primero? ¿La justicia o la gracia? La gracia. La única manera en que podemos ser justo es por la gracia de Dios. Esta verdad presagia la venida de Jesucristo para tomar nuestro lugar. En este momento estoy pensando en 2 Corintios 5:21 que dice, «Pues Dios hizo que Cristo, quien nunca pecó, fuera la ofrenda por nuestro pecado, para que nosotros pudiéramos estar en una relación correcta con Dios por medio de Cristo». ¿Quieres ser justo? Necesitas la gracia de Jesús para ser declarado justo en los ojos de Dios. Ese es cómo trabajan los pactos. Trabajan por gracia. Dios lo hice, no nosotros. Cualquier cosa hacemos es una respuesta a que ha hecho Dios.

El próximo pacto es el pacto de Abraham. Era gentil con un padre pagano que no sabía el Señor. De repente, Dios se le apareció a Abraham y le dijo (y estoy parafraseando), «Hola, soy Yahveh y voy a ser tu Dios y voy a bendecirte y tu familia. También voy a traer a Jesús a este mundo a través de tu esposa infértil y de edad avanzada». Él arreglará todo lo que está equivocado en el mundo. Abram no lo merecía, no lo perdía a Dios, y no lo buscaba. Es como una persona que toca a la puerta tuya y te dice, «Quiero bendecirte y haz increíble el resto de tu vida». ¡Que increíble! No te invité, no sabía nada de esta oportunidad, pero lo aceptaré. En el pacto de Abraham el mediador es Abraham y su familia para toda la humanidad. Las bendiciones son una nueva nación y un linaje que traería a Jesús. Las condiciones son caminar con Dios y mantener una relación con Él. La señal interna del pacto es la fe y la señal externa del pacto es la circuncisión de los hombres. La comunidad del pacto está en el contexto de una familia y la promesa de Jesús es que él vendría a través del hijo de Abraham. Leemos en el tercer capítulo de

Gálatas, «Noten que la Escritura no dice a sus hijos, como si significara muchos descendientes. Más bien, dice a su hijo, y eso sin duda se refiere a Cristo». El cumplimiento de la promesa del pacto de Abraham no es la nación de Israel, pero Jesucristo, una persona quien vino a través del linaje de Abraham. Todos los pactos señalan a Jesús y a una relación con Dios por gracia.

El cuarto pacto es el pacto de Moisés. Obviamente, este pacto pertenece a Moisés. Está mencionado en el libro de Éxodo. Es el mediador entre el reino de Dios y la gente que está bajo el reinado de Faraón. La bendición es la libertad para adorar a Dios y la condición es la obediencia de ley de Dios. Así que los diez mandamientos están mencionados en el medio del libro de Éxodo. La señal interna del pacto es la fe y la señal externa es la Pascua. Durante la Pascua, la gente sacrificaba un animal sin manchas o ronchas para simbolizar y presagiar nuestro salvador Jesucristo, quién era sin pecado. Juan el Bautista dijo «¡Miren! ¡El Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!» También, Pablo dijo a los Corintios en 1 Corintios 5:7 «Cristo, nuestro Cordero Pascual, ha sido sacrificado por nosotros». El animal era parte del pacto de Moisés y la Pascua presagiaba la venida de Jesús para hacer posible el pacto por gracia a través de su muerte. Durante la Pascua, la gente confesaba su pecado, sacrificaba un animal como un sustituto, y después, pintaba las jambas de su casa con la sangre del cordero para que el ángel de la muerte y la ira de Dios pasaran literalmente por encima de su casa. La gente tenía la fe interna representada externamente por el sacrificio del cordero pascual y la pintada de las jambas con la sangre. La mayoría de los Judíos no entienden que la Pascua es sobre Jesús, porque todo es sobre Jesús. Ese es el pacto de Moisés. Además, la comunidad del pacto es una nación santa y un reino de sacerdotes. La promesa de Jesús es la venida de nuestro liberador. Nos liberará de la esclavitud de Satanás como nos había liberados del Faraón. Nos llevará de los reinos a este mundo al reino de Dios, a la esclavitud a la libertad, y a la idolatría a la alabanza. Todo esto es parte del pacto de Moisés.

El quinto pacto es el pacto de David. Es sobre un rey y un reino. El mediador es David y la bendición es un rey que se llama David. Tendrá un reino y puedes ser un ciudadano de este reino. Dios le bendicirá a ese rey y el reino de Dios empezará a ser revelado por este reino en la tierra. Las condiciones involucran las consecuencias del pecado. La señal interna, otra vez, es la fe, y la señal externa es el trono. Así que el rey quien está sentado en el trono está ungido por Dios y está reinando debajo del reino de Dios. La promesa es que Jesús vendrá ser el Rey de reyes y establecerá su reino que durará para siempre. Así que el tema del pacto de David es que la gente recibirá un rey y un reino temporáneos hasta que llegue el Rey Jesús y su reino.

El último pacto en la Biblia es el Nuevo Pacto y es la culminación de todos los pactos. Permite que tengamos una relación amorosa con Dios. El mediador entre Dios y nosotros es Jesucristo. 1 Timoteo 2 dice que «Hay un Dios y un Mediador que puede reconciliar a la humanidad con Dios, y es el hombre Cristo Jesús». Jesús reconcilia a la relación. La salvación, la presencia y el poder del Espíritu Santo y la fe en Jesús son las bendiciones que recibimos. La señal interna es la fe y las señales externas son la comunión y el bautismo. El bautismo es la manera en que demostramos que creemos en la muerte, el entierro y la resurrección de Jesús. La comunión es la manera en que demostramos que creemos que Jesús murió en la cruz, derramó su

sangre, y se puso en nuestro lugar para perdonar nuestros pecados. Estas señales externas son la demostración de la fe interna. La comunidad del pacto es el matrimonio, la familia, y la familia de la iglesia. También este pacto es relacional.

Cada pacto está iniciado por Dios porque Dios busca. Cada pacto es posible por la gracia de Dios porque es la única manera en que podemos tener una relación con él. Cada pacto está mantenido y confiable porque Dios es fiel aun cuando su pueblo es infiel. En el Nuevo Testamento dice que, «Si somos infieles, él permanece fiel». Es posible que hayas tenido un hijo que le fue infiel, pero permaneciste fiel. Tal vez fuera tu cónyuge y permanecerías fiel y continuarías amándolo hasta que la relación mejorara. Ese es Dios. Tienes que entender esto porque tu relación con Dios últimamente es el prototipo para tus otras relaciones en tu vida. Antes de hablar sobre ese, quiero resumir que Jesús es un mejor Noé quien trae juicio al pecado, salvación por gracia, y un mundo nuevo. Jesús es un mejor Abraham quien es la bendición a todas las naciones de la tierra. Jesús es un mejor Moisés quien conquistó a nuestro faraón de Satanás, nos liberó para adorar a Dios, y cumplió la ley por nosotros. Por fin, Jesús es un mejor David quien está sentado en un trono reinando como el Rey de reyes y que viene de nuevo a establecer su reino eterno. Así que cada pacto presagia la verdad que Jesús es mayor. Si quieres estudiar este concepto en más detalle, puedes leer el libro entero de Hebreos. El libro de Hebreos dice que Jesús es mayor que todos los pactos en el Antiguo Testamento y que todos los pactos señalan a la grandeza de Jesús.

Ahora, si Dios tiene relaciones de pactos con nosotros, nosotros, como el pueblo de Dios, tenemos que saber tener relaciones de pactos con otras personas. No tienes una relación de pacto a menos que tienes una relación de pacto con Dios. Entonces, esa relación es el modelo, el prototipo, y el precedente para todas tus otras relaciones. Pablo nos dice en el Nuevo Testamento que debemos buscar «la sólida y sana enseñanza». La palabra importante aquí es «sana». Para tener sana enseñanza, hay que tener relaciones sanas porque nuestro Dios es relacional. Quiere que nuestro pacto con él influya nuestros pactos con otras personas. Quiere que la relación con él mejore las relaciones con otras personas.

La cuestión siguiente es, ¿Qué es el papel de una persona encargada, o la cabeza, de un pacto? En cada pacto hay una persona encargada. ¿En el pacto de Adán, quién estaba la persona encargada? Adán. ¿En el pacto de Noé? Noé estaba la persona encargada. ¿En el pacto de Moisés? Moisés. ¿Qué tal el Nuevo Pacto? Jesucristo. Dice en Efesios, Colosenses, y Corintios que Jesús es la cabeza de la iglesia. El lenguaje de la cabeza significa un pacto. En un pacto, hay una persona encargada quien tiene la responsabilidad de mantener el pacto.

La razón por las que estoy explicando todo esto es porque este concepto de la cabeza afecta nuestro punto de vista del matrimonio. El segundo capítulo de Malaquías dice «¿No somos hijos del mismo Padre? ¿No fuimos creados por el mismo Dios? Entonces, ¿por qué nos traicionamos unos a otros, violando el pacto de nuestros antepasados?» Dios dice que quiere hablar con sus hijos sobre un pacto porque están violando el pacto con sus esposas y también violando el pacto con él. También Malaquías dice, «Cubren el altar del Señor con lágrimas; lloran y gimen porque él no presta atención a sus ofrendas ni las acepta con agrado». Los

hombres vienen a la iglesia llorando y diciendo que sus familias están en una crisis, que tenemos problemas, y que sus esposas les odian. También, Pedro dice en, yo creo, 1 Pedro 3 que, si un hombre es duro y dominante, el Señor no va a responder a sus oraciones. Así que Dios está diciendo que no va a darte gracia hasta que tú das gracia a tu esposa. Si tú no quieres darla a tu esposa, Dios no la dará a ti. Dios no solamente arreglará a tu esposa, primero necesita arreglar a ti. Cada vez que yo oficio una boda, tengo que los novios se tomen de las manos y miren a los ojos de uno a otro y yo digo, «Solo hay dos problemas en esta relación, este hombre y esta mujer. Y las buenas noticias son que Jesús está al centro de ellos y es la única esperanza para ellos». Ese es el Nuevo Pacto y el matrimonio es el pacto entre los novios y Dios. Algunas personas dicen que nuestra cultura no está de acuerdo con el matrimonio. En respuesta, yo digo que es porque Satanás falsifica que Dios crea. Otra vez Malaquías dice, «Cubren el altar del Señor con lágrimas; lloran y gimen porque él no presta atención a sus ofrendas ni las acepta con agrado». ¿Les diré por qué? ¿Por qué no lo arregla? ¿Por qué no arregla a mi esposa? ¿Por qué no arregla a mi familia? ¿Por qué no arregla mis problemas? ¿Y la respuesta? «Porque el Señor fue testigo de los votos que tú y tu esposa hicieron cuando eran jóvenes. Pero tú le has sido infiel, aunque ella siguió siendo tu compañera fiel, la esposa con la que hiciste tus votos matrimoniales». El matrimonio es un pacto y es sagrado.

Ahora, la gente que no sabe Dios no sabe esta verdad sobre el matrimonio. Últimamente, la relación entre un hombre y una mujer es sagrada. Yo hablé en la lección anterior que fuimos creados a la imagen de Dios para que fuéramos como él. Dios dijo que «No es bueno que el hombre esté solo». Todo era muy bueno y Dios dijo que no era bueno estuviera solo. Así que Dios creó a una mujer para que el hombre no estuviera solo. Su respuesta era el pacto de matrimonio. Pedro dice en el quinto capítulo de Efesios y el tercer capítulo de Colosenses que los maridos necesitan amar a sus esposas tal como Cristo ama a la iglesia. Este es un pacto. Así que un marido que ama a su esposa está reflexionando el amor de Jesús para su «esposa», la iglesia. El hombre que maltrata a su esposa es un hereje porque Jesús no trata a su iglesia en esa manera. Jesús no golpea a su «esposa» ni intimida, castiga, o amenaza a ella. Él la ama con el amor de un pacto y ese amor la cambia. Así que el matrimonio es un pacto.

Voy a hacer esta pregunta otra vez, En una relación de pacto, ¿quién es la cabeza? El marido. Está controvertido decir esto hoy en día. El hombre es la cabeza de este pacto. Cristo es la cabeza de la iglesia y el marido es la cabeza de la familia. Número uno, tienes un pacto con Dios y Jesucristo es la cabeza sobre ti, tú no estás encargada. Cualquier hombre que dice que «He oído que estoy encargado», está equivocado. Está debajo de la autoridad de Jesús. Tienes un pacto con Dios y él quiere que trates a tu familia tal como él trata a la iglesia. Número dos, en la familia cristiana, el marido supone ser la cabeza de su familia. Significa que supone reflexionar a Jesús a su familia. Si quitas el concepto de la cabeza de Jesús, las relaciones puedan ser dominantes, nada cariñosas, autoritarias, y espantosas. En vez de ese, Jesús quiere que trates a tu familia tal como él trata a su familia; con amor, paciencia, generosidad, y gracia.

Creemos en un pacto de una cabeza singular con múltiples líderes. ¿Quién dirige a la familia? El marido y la esposa. Por eso la Biblia manda que los niños obedezcan a sus padres,

porque ambos son los líderes iguales de la familia. Vemos este modelo en la Trinidad también. El Padre es la cabeza, y el Hijo y el Espíritu Santo son líderes iguales. También vemos este modelo en la iglesia, Dios es la cabeza y los pastores son líderes iguales debajo de la autoridad de Jesús. En la familia, el marido y la esposa son líderes iguales y el marido es la cabeza. La cuestión no es, ¿Es el hombre la cabeza? La cuestión es, ¿Es el hombre una buena cabeza o una mala cabeza? Ser la cabeza significa tener una responsabilidad adicional; y si sucede algo que no es la culpa de la cabeza, es su responsabilidad corregirlo. La mayoría de los problemas es el mundo son la culpa de los hombres. La respuesta es animarlos estar en un pacto con Jesús, y después, tratar otros con el amor del pacto.

Ahora, quiero hacer esta pregunta, En el tercer capítulo de Génesis, ¿quién pecó primero? Eva pecó. Ella comió la manzana y lo dio a su marido. Ella pecó primero, Adán pecó segundo. De repente, Dios apareció. ¿Para quién buscó? Buscó a Adán. Primero, habló con Adán, después con Eva, y finalmente con Satanás porque supone ser la estructura de la gobernación. Los maridos son las cabezas y las esposas son los líderes iguales con los maridos. Para los hombres debe causar que sean humildes, no arrogantes. Ser la cabeza significa tener una responsabilidad adicional. Adán y Eva están considerados responsables porque ambos son líderes, pero Adán está considerado responsable primero porque es la cabeza de la familia.

Hay una diferencia entre la culpa y la responsabilidad. ¿Quién es la cabeza encima de mí? Jesucristo. ¿Así que mi pecado es la culpa de él? No, es mi culpa, pero Jesús toma sobre sí la responsabilidad. Lo hizo en la cruz dónde pagó el precio de mi pecado para que yo fuera bendecido. La cabeza encima de mí tomó sobre sí la responsabilidad, aunque no era su culpa. Ser la cabeza significa tener la responsabilidad y arrepentirse de su propio pecado. Si un miembro de la familia no me obedece, aunque cuando no es la culpa mía, todavía tomo sobre mí la responsabilidad. Hago esto porque amo a mi familia y quiero pagar el precio para que sean bendecidas a pesar de que a cargo de yo mismo. Este es la esencia del papel de un marido y padre cristiano.

También hay una diferencia entre el pacto y el contrato. Un contrato está entre dos personas. ¿Cuántas personas tienen un contrato con el trabajo, para comprar una casa, hacer negocios, vender cosas, o proveer un servicio? Es un contrato entre dos personas. Por otro lado, un pacto está entre tres personas. Cuando se asiste una boda cristiana, está en la presencia de Dios. Dios está allá para ser testigo del pacto entre los novios. Así que los pactos están entre tres personas. En un contrato, busco mi voluntad, pero en un pacto busco la voluntad de Dios. Muchas veces los novios están en una guerra con uno a otro. Hacen la pregunta, ¿Quién va a ganar? ¿Quién va a perder? La pregunta no es, ¿Quién va a ganar? La pregunta es, ¿Quién va a alabar? Si los novios alaban a Dios juntos, tendrán la misma meta y estarán de acuerdo. Para Grace y yo, estamos de acuerdo porque somos uno. Ayunaremos y oraremos cuando tenemos que hacer decisiones difíciles. Hacemos la pregunta, ¿Qué es la voluntad de Dios? No hacemos la pregunta ¿Qué es mi voluntad o su voluntad? Pero juntos hacemos, ¿Qué es la voluntad de Dios?

Otra diferencia entre un contrato y un pacto es que en un contrato tú me sirves, pero en un pacto nos servimos. Creo que el mejor ejemplo de este concepto en un pacto es una madre y su niño. ¿Qué son los beneficios tener un hijo? ¿La respuesta? No hay ningún beneficio. El proceso del parto es muy doloroso y después, los bebés vomitan y hacen popó y gritan por toda la noche. La madre sirve al bebé y no anticipa que el bebé haga lo mismo. Es gracia y gracia no anticipa nada a cambio. También en un contrato se registra el rendimiento. Si no haces que yo digo, voy a cancelar el contrato. En un pacto no se registra el rendimiento. Pablo dice en 1 Corintios 13, «El amor no lleva un registro de las ofensas recibidas». Cuando estarás de pie en frente de Jesús, te dirá sobre tu justificación, no sobre tus fracasos. Tienes que tratar tu esposa y tus hijos con los atributos de un pacto, no de un contrato.

Además, los fracasos son castigados en un contrato, pero en un pacto, los fracasos fueron castigados en la cruz. Así que cuando fracasas, no te castigo porque Jesús ya fue castigado para ti. En el Nuevo Pacto, no vamos a castigar uno a otro, vamos a perdonar y amar uno a otro. Vamos a tener relaciones basadas en la gracia. En un contrato alguien gana y alguien pierde. Por ejemplo, hay un consejero en la televisión que ayuda a los novios con sus matrimonios. Este consejero comenzó su carrera como un mediador de negocios entre los negociadores de contratos entre compañías diferentes. Él ayudó a encontrar un acuerdo entre las dos compañías por considerar que quería cada compañía. Entonces, aplicó este tipo de negocios al matrimonio que consideraba que querían el marido y la esposa. Últimamente la meta es que ambos novios ganen, pero en realidad alguien va a ganar y el otro va a perder. En un pacto, todo el mundo gana porque Dios ama a todos que están en el pacto. Un contrato crea una relación profesional pero un pacto crea una relación personal.

Así que un contrato es para el trabajo y un pacto es para la casa. Son como una mano derecha e izquierda. Cuando vas al trabajo, debe usar el contrato. Cuando regresas a la casa, debes usar el pacto. Lo que suele suceder es que algunas personas muy buenas con un contrato. Les gustan los resultados. Si eres como ese, vas a ganar al trabajo y perder en la casa. Por eso, algunas personas no salen de su trabajo cuando regresan a casa, porque no saben hacer un pacto en la casa. Otras personas son muy buenas con el pacto. Estas personas van a ganar en la casa y van a perder al trabajo. Tengo una analogía o una ilustración para esto. Había un hombre que yo conocía hace algunos años. Era un hombre amoroso y un buen marido y padre cristiano. Había una casa que quería renovar y después repartirse el patrimonio neto con el dueño para que su familia pudiera vivir allá. Él y su familia se mudaron a la casa y lo renovaron. Un día el dueño de la casa vino y dijo al hombre que necesitaba mudarse de la casa porque iba a venderlo. El hombre se quedó impactado porque estaban de acuerdo que él renovaría la casa y lo vendría después. El dueño le preguntó si tenía un contrato, pero no tenía uno. Solo tenía el entendimiento que todo debería haber sido como un pacto. Así que su familia llevó a la quiebra. No digo que un contrato es bueno y un pacto es malo, digo que un contrato es bueno para el trabajo y un pacto es bueno para la casa. Algunas relaciones deben ser como un contrato y otras como un pacto.

Tener solamente el pensamiento contractual daña el pacto. Tengo una historia sobre la cosa más estúpida que he dicho y lo he dicho a mi esposa Grace. Una noche estábamos

discutiendo en el baño y vi a ella y dijo, «Si trabajaras para mí, te hubiera despedido hace mucho tiempo». Yo sé, no pensaba en un pacto, sino en un contrato. Tenía una descripción de trabajo para Grace y cada vez que ella no cumplía el trabajo, me registré su rendimiento. Ese es el concepto de un contrato. Después de decir ese, Grace me vio y dijo, «Ese es el problema. No trabajo para ti; soy tu esposa». Ella tenía razón. «Lo que uno dice brota de lo que hay en el corazón». En ese momento, me frustraba porque no recibía lo que quería. Ella no me servía. Jesús no me trata en esa manera. Se arrepintió a mi esposa para tener el pensamiento contractual y me di cuenta de que necesitaba tener el pensamiento del pacto. El pacto es amor, gracia, misericordia, y bendición que viene de la cabeza entre los líderes a los miembros del pacto.

Voy a terminar con otra analogía. Hace muchos años cuando mi hija mayor era niña, estábamos nadando en la piscina durante las vacaciones. Ella estaba haciendo volteretas en la piscina y nos divertíamos. Entonces una chica adolescente llegó con un chico adolescente en cada brazo y estaba usando un bikini. Era muy coqueta con los chicos y yo estaba muy incómodo. Saltaron en la piscina y los chicos nadaban a esquinas opuestas. La chica estaba mirando a ellos en una manera coqueta y de repente, nadó a un chico y comenzó a fajar con él. Cuando terminó, nadó a otro chico y hizo la misma cosa. Como dije, estaba muy incómodo. Mi hija me miró y preguntó, «¿Viste eso?». Dije, «Sí, ¿qué piensas sobre eso?». Ella me dijo, «Pienso que es muy triste que ella no tenga un mejor padre». Eso es el pensamiento del pacto. La cabeza no está protegiendo y bendiciendo y, como resultado, los miembros de la familia sufren.